

dad; los cristianos laicos; y finalmente los demás cristianos de otras confesiones.

La III Parte aborda el dinamismo de la comunión universal: «L'Église locale dans la synergie de la 'catholica Ecclesia Dei'». Aquí los temas que aparecen son obligados: la comunión de las Iglesias y la colegialidad episcopal, los vínculos de comunión; la sinodalidad y el fenómeno conciliar; la sinodalidad regional; la sinodalidad ecuménica; los patriarcados y, finalmente, la Iglesia de Roma y el primado papal.

Sobre algunos de los temas tratados, el autor ya se había pronunciado por extenso en algunas de sus obras, como las que hemos mencionado al inicio de estas líneas (primado papal, comunión de las Iglesias, etc.). Quizá su esfuerzo por plantear una visión del primado que vaya a la sustancia del ministerio petrino no ha sido bien comprendido en ocasiones; sus afirmaciones son válidas en cuanto al fondo, aunque hay que reconocer que algunas formulaciones del autor pueden provocar una cierta extrañeza en un primer momento. Es comprensible que quien está en la faena habitual del diálogo teológico con otras Iglesias cristianas debe hacer ese esfuerzo de acercamiento teológico, manteniendo la fidelidad confesional a la que se debe por convicción, como es el caso del P. Tillard.

J. R. Villar

**Bernardo ÁLVAREZ AFONSO**, *La Iglesia diocesana. Reflexión teológica sobre la eclesialidad de la diócesis*, Producciones gráficas, S. L., La Laguna 1996, 315 pp., 13 x 20. ISBN 84-922212-0-8

El autor es sacerdote de la diócesis de Tenerife, cuyo obispo, Mons. Felipe Fernández, encarece la lectura del libro en las páginas que dedica a su presentación. El libro tiene como origen remoto el tra-

bajo que el autor presentó en su momento como Tesis de Licenciatura. Ahora, se ofrece al público convenientemente retocado en cuanto al estilo para facilitar la lectura. Se trata, pues, de un libro que podemos calificar de cualificada divulgación accesible a una amplia gama de lectores.

El tema es la teología de la Iglesia local. El título habla de «Iglesia diocesana» para dejar claro cuál es su objeto: la Iglesia convocada y congregada alrededor del Obispo, cuya figura paradigmática es la diócesis. Sobre la terminología —*quaestio disputata*— el autor ofrece sus consideraciones en las páginas iniciales.

El libro se divide en dos partes y una extensa conclusión. El primer capítulo expone el misterio de la una y única Iglesia de Cristo como realidad que vive en la historia en su doble dimensión universal y particular. Estas páginas analizan los principios fundamentales para comprender la naturaleza de la Iglesia: la *Ecclesia de Trinitate*, la «pre-existencia» de la Iglesia en el designio de Dios, la Iglesia «convocatio-congregatio», Cuerpo de Cristo, su relación con el Espíritu Santo, Iglesia y Reino de Dios. Termina esta parte entrando ya en el tema de la Iglesia-*communio fidelium* que vive en la forma de *communio ecclesiarum*. Aquí se detiene en el tema clásico de «Iglesia e Iglesias» en el Nuevo Testamento.

La segunda parte se dedica a la Iglesia diocesana como Iglesia de Dios en un lugar, formada a imagen de la Iglesia universal. Señala algunas deficiencias teológicas a la hora de comprender el misterio de la Iglesia local. Aborda la «definición de diócesis» del Decreto conciliar *Christus Dominus*, n. 11. A partir de ese texto, analiza los elementos constitutivos de la Iglesia local: porción del Pueblo de Dios, acción del Espíritu, lugar del Evangelio y de la Eucaristía, el ministerio episcopal, etc.

La Conclusión trata de las consecuencias pastorales de los principios teológicos antes explicados, incidiendo especialmente en la Iglesia local como «tarea» que reclama la asunción de actitudes y responsabilidades por parte de todos los cristianos.

El libro sorprende gratamente. Hay ya una numerosa literatura especializada sobre el tema de la Iglesia local. Pero el autor ha sabido conjugar los datos teológicos más compartidos en la actualidad y los expone con sencillez, sin dejar de remitir a los documentos conciliares, logrando una buena divulgación, nada fácil en este tema.

En cuanto al contenido, el autor expone los principios teológicos desde los que hay que partir siempre en el tema Iglesia universal e Iglesias locales: unicidad de la Iglesia de Jesucristo, su carácter de comunión radicada en la Trinidad, la mutua inmanencia de Iglesia local e Iglesia universal,... Especialmente acertada es la percepción del autor de que la «diócesis» —palabra que evoca la dimensión jurídica que la configura— es ante todo una realidad teológica. Esto le lleva a superar los escollos que otros encuentran al analizar en concreto la vida en las diócesis: quien discurre sólo desde criterios jurídicos, ignorará sin más el nivel teológico, llegando a fórmulas muy discutibles, por ej., sobre la «pertenencia» a la Iglesia local, etc. Justamente el autor mira la Iglesia local como «hogar» natural de la vida cristiana en toda su multiforme variedad anclada en la comunión sacramental que la origina. A la vez, pone de relieve la necesaria unidad y comunión en torno al Obispo local.

El autor ofrece también una referencia amplia a los recientes documentos del magisterio sobre el tema de la Iglesia local. En realidad, aparte de las alusiones conciliares, la Iglesia local ha sido objeto de atención sólo en algunos discursos, bien significativos por otro lado, de Juan

Pablo II, y especialmente en la Carta de la Congregación de la Doctrina de la Fe «*Communio*» de 1992, junto con el artículo publicado en «*L'Osservatore Romano*» con motivo de su aniversario en 1993 (del que el autor ha sabido advertir su relieve para una adecuada interpretación de la Carta de 1992).

J. R. Villar

**Johann-Adam-Möhler-Institut (hrsg.),**  
*Das Papstamt. Anspruch und Widerspruch. Zum Stand des ökumenischen Dialogs über das Papstamt*, Aschendorff, Münster 1996, 135 pp., 17 x 24. ISBN 3-402-01407-6

Este volumen contiene los artículos publicados en el cuaderno 2/1996 de la revista «*Catholica*» editada por el conocido Instituto alemán. Responde a la petición dirigida a los teólogos y confesiones cristianas por Juan Pablo II en la Encíclica «*Ut unum sint*» de reflexionar, «más allá de estériles polémicas» sobre el fundamento y ejercicio del primado del Obispo de Roma (cfr. nn. 95-96 de la Encíclica). Debido a la trascendencia del tema, la revista ha puesto en circulación esta edición especial de los artículos en forma de libro. El contraste de pareceres se concentra entre las confesiones católicas y luteranas, a las que pertenecen los autores. Los artículos poseen diferente origen, bien sea conferencias impartidas en diversos foros teológicos alemanes, bien artículos escritos expresamente para la presente publicación.

En ella se tratan los siguientes temas: B. Neumann se ocupa de la consideración actual del primado papal en los diálogos ecuménicos oficiales. Se trata de una colaboración más descriptiva que proposicional. De modo parecido G. Wenz informa sobre el papado y el servicio a la unidad eclesial desde la tradi-